

Nº 13

**DISCURSO
HISTORIAL,
Y PANEGYRICO.**

GLORIAS ANTIGVAS ESCONDIDAS,
y noticias gloriosas descubiertas, Thesoro
apreciable manifesto, en honor del
Inclito, y exclarecido
Martyr

SAN CECILIO,

PRINCIPAL PATRON DEL ARZOBIS-
pado de Granada, su primer Padre, y
Obispo, à quien se confagra.

Y ASSIMISMO CEDEN EN MAYOR
Culto, y veneracion del Sacro Monte Ilipulita-
no, donde padeciò su Glorioso Martyrio, y
en Catholica, y mas antigua nobleza de la Fè,
y Religion de la muy Ilustre, mas Leal, y
y nombrada Ciudad de Granada, y de su
Ilustrisima Apostolica, y Metro-
politana Iglesia.

OFRECE LAS A LA MAYOR DEVO-
cion de los Fieles, el Doctor D. Diego Luis
de el Castillo, Arçediano, Dignidad,
y Canonigo de dicha Santa
Iglesia.

1819

DISCOVERED

BY
Y. HARRINGTON

1819

THE
HARRINGTON

1819

1819

1819

300

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. JUAN
de Escudero, de el Orden de Predicadores, y Prior,
que ha sido en su Real Convento de Santa Cruz de
esta Ciudad.

DE orden del señor Doctor Don Melchor de Herrera, Racionero de esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado. He visto el Discurso Historial, y Panegyrico, que en honra, y Gloria de nuestro Gran Patron, Obispo, y Martyr San Cecilio, ha delineado el señor Doctor D. Diego Luis del Castillo, Arçediano, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia de Granada; y aviendole leydo con cuydado, y ver en tan breve Epilogo tantas luzes, y tan particulares noticias, con tanta correspondencia, y consonancia à las Laminas luzientes del Sacro-Monte Ilipulitano, puedo dezir lo de Cesar Baronio de la Regla de San Benito: *Immensum Cælum, in parvo globo descriptum*. Bien puede el Autor gloriarse de aver hallado tantas, y tan singulares noticias ocultas, y por su infatigable estudio descubiertas. El hombre del Evangelio, que hallò el Tesoro, se alegrò con el hallazgo: *Pregaudio illius vadit*. Mas el que hallò la Preciosa Margarita no se dice que se alegrò, y à mi ver fue el caso, que este buscaba muchas, *querenti bonas Margaritas*, y hallò solo vna. Mas el Autor de este Discurso, buscando alguna, ha hallado tantas en honra, y Gloria de nuestro Glorioso Patron, quantas publican sus Panegyricos, y Sermones, y este erudito Discurso, que hazè por aumento de la devocion, y credito de esta Ciudad, y de la Santa Iglesia Metropolitana, del Sacro-Monte, y de la Corte de Madrid. Imprimase, que no hallo nota alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Así lo fiento, y firmo. En Granada en 14. de Enero de 1707.

Fr. Juan de Escudero
Maestro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doct. D. Melchor de Herrera y Florez, Racionero de la Santa Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de este Arçobispado, por el Illustrissimo Señor D. Martin de Afcargota mi señor, Arçobispo de Granada, de el Consejo de su Magestad, &c. Por el presente damos licencia para que se pueda imprimir este Tratado Discurso Historial, y Panegyrico, por quanto por la Censura antecedente, puesta por el M. R. P. M. Fr. Juan Escudero, de el Orden de Predicadores de Señor Santo Domingo, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Dada en Granada en 15. dias de el mes de Enero de 1707. años.

*Doct. D. Melchor de Herrera
y Florez.*

Por mandado del señor Provisor.

*Sebastian Diaz
Notario.*

Fun-



Fundanfe las antiguas , y glorio-
 las noticias , que publica este
 Discurso Historial, y Panegy-
 rico, y Tesoro escondido por
 tantos siglos , en el Illustre
 Cronicò del Venerable Abad
 Liberato, ò por mejor dezir,
 en autoridad de muchos , y
 graves Autores , como testifica el mismo : *Tesor.*
quod hæc ex Auctoribus antiquis , & monumentis accèpi. Y
 en la primera parte testifica , como hizo viaje dos
 vezes à España , para autorizar sus escritos , regis-
 trando los Archivos , y las memorias de mayores
 credits : *Ego Liberatus , qui hæc scripsi , Hispanias semel ,*
& vis lustravi , earum Archiva recognovi , non sine magno
labore ; antiquas traditiones , in nimia , & acri discussione exami-
navi , & nihil , sine duce probata nota Auctoris , aut monu-
menti veridici , aut antiquorum à literatis approbata tradi-
tionis calamo permisi. Fue de nacion Godo , de padres
 muy Nobles, de el Orden antiquissimo, y Veneran-
 do del Grande Patriarca San Benito , natural de Gi-
 rona , y Abad del Monasterio de Santa Maria en
 Pamplona. Escribiolo el año de Christo señor
 nuestro de seiscientos y onze , Reynando en Espa-
 ña el piadoso Rey Gundemaro, escribiolo en le-
 tras Goticas de aquel tiempo. Estuvo este antiguo
 Tesoro , por la grande estimacion , guardado en la
 Gran Ciudad de Paris , Emporio de las mayores , y
 Sagradas letras (donde por las circunstancias pre-
 sentes , parece puede tener alguna nota de felici-
 dad , por lo mucho que esta Grande Monarquia
 auxilia tan Catholica, y Religiosamente à nuestra
 España.) Sacòse autentica , y fielmente del Archi-
 vo del Monast. rrio de San Dionisio de Paris del Or-
 den del Gran Padre San Benito , donde se guarda
 su original en su antigua letra Gotica , para remi-
 tirlo à España à la Ciudad de Girona , en veinte y
 ocho de Abril de mil quatrocientos y noventa y
 siete.

fiere, como consta largamente de autenticos testimonios, que están al fin de dicha obra, y Cronicon, que se verán en el Reverendo Padre Maestro Fray Gregorio de Argaiç, Coronista de la Religion del Gran Patriarca San Benito, en su poblacion Eclesiastica de España.

§. Y si escrupulizare alguno de los modernos, que sin razon pretenden contra la razon, obsecuer la grande, y venerada autoridad de Flabio Dextro, Autor mas antiguo, por dezir, que se pudo valer de sus noticias; se responde con evidencia; que antes se opone directamente, porque quando Dextro habla del Martyrio de los Santos Discipulos de Santiago, que padecieron en esta Ciudad de Granada, pone el Martyrio en el año de cinquenta y fiere del Señor; y el Venerable Liberato en el de cinquenta y nueve. Demàs, que Dextro no pone los nombres de todos los Martyres que padecieron, ni los titulos, y lugares de sus Obispados, ni el dicho Monte donde padecieron, sino habla solamente de los Discipulos en comun del Glorioso Apostol Santiago. Pero el Venerable Liberato los nombra, y declara à todos, con individuas, y particulares circunstancias, como ya se dirà, aviendo dicho antes en el año quarenta y tres del Señor, como nuestro Glorioso Padre San Cecilio, San Hifcio, y San Thesiphon, y sus Compañeros, Discipulos del Apostol Santiago, fueron Consagrados Obispos por San Pedro, y embiados à predicar à España, y principalmente à la Provincia Betica.

§. Escribe, pues, el Venerable Abad Liberato en el año cinquenta y nueve del Señor, el Martyrologio de nuestros Gloriosos Martyres, assi.

CECILIVS ELIBERITANVS, HISCIVS CARTEIENSIS, Thesiphon Vergitanus, & eorum Discipuli, Turillius, Setentrius, Maximus, Mæsiton, Patritius, Maronius, Centurius, Luparius, Panuntius, & alij Episcopi, Presbyteri, & Diaconi, quorum nomina scripta sunt in libro vite, dum ad Concilium Eliberi impery e-

pervenirent, in Monte Ilipulitano; Honis omnibus exspoliatis, igne, vivi, sub Aloto Neronis crudelissimi, crudelissimo praeside, comburuntur.

§. Que traducido en lengua Castellana dize así: Cecilio Obispo Eliberitano (que quiere dezir de Granada) Hircio Obispo de Carcesa, Thefiphon Obispo Vergirano; y sus Discipulos, Turilio, Setentrio, Maximo, Mesiton, Patricio, Maronio, Centurio, Lupario, Panuncio; y otros Obispos, Presbyteros, y Diaconos, cuyos nombres están escritos en el libro de la Vida, como se juntarán para celebrar Concilio en Granada, en el Monte Ilipulitano, despojados de todos sus bienes, arrojados vivos en el fuego, por mandado de Aloto, Presidente cruelísimo, del cruelísimo Neron, fueron quemados.

§. Y desde el año del Señor seiscientos y once, en que se escribió este Martyrologio, hasta el año de mil y quinientos y noventa y cinco, que se descubrió el Sacro-Monte de Granada, y Martyrio de los Santos referidos, passaron nuevecientos y ochenta y quatro años, que hazen casi diez siglos, en que el precioso Tesoro de tan individuales noticias estuvo escondido, sin aver llegado à las de esta Ciudad, ni aun después de libertada de la cautividad Agarena, à mi entender, no sin particular providencia; porque en la celebre calificación, que se hizo con su total ignorancia, no tuviera parte alguna la fe, y credulidad humana, y se atribuyesse su verdad solamente à las inspiraciones, y Divinas Luzes, que asistieron à su canonica, legitima, y acertada resolución, la qual con notable, y veridica consonancia el referido Martyrologio humanamente la corrobora.

§. Es admirable la consonancia que tienen su mote, y clausulas, con las Laminas que se hallaron en el Sacro-Monte de esta dicha Ciudad, en cuyas primeras noticias se fundò la calificación del
Mar-

8
Martyrio, y Reliquias de los referidos, y exelare-
cidos Santos. Para lo qual es de advertir (princi-
palmente para los doctos) que no es lo mismo La-
minas de el Sacro-Monte, que Libros de el Sacro-
monte; porque estos estàn escritos en lengua Ara-
be, y caracteres Salomonicos, de los quales no ha-
blo, ni toco cosa alguna. Pero las Laminas estàn
escritas en lengua Latina, y persisten en su legitima
autoridad, y verdad, calificadas Canonicamente,
en virtud de Bullas Apostolicas de la Santidad de
Clemente VIII. cuya celebre calificacion, y Reli-
quias de los Santos Martyres se hizo en esta Ciu-
dad, en el año de mil y seiscentos, por su Illustris-
simo Señor Arçobispo Don pedro Vaca de Castro,
de gloriosa memoria, con junta de los Obispos su-
fraganeos, y muchos graves Doctos Theologos, y
Canonistas, que asistieron à su Canonica, y legiti-
ma celebridad.

§. Pido aora la atencion, para cotejar la
armonia, y consonancia, que tiene el Martyrolo-
gio referido, con las Laminas calificadas, que pa-
recen dos sonoros instrumentos musicos acorde-
mente ajustados, y templados. Las Laminas po-
nen en primer lugar el Martyrio de nuestro Gran
Padre, y Patron San Cecilio, despues el de San His-
cio, despues el de San Theosphon; con el mismo
orden los pone el Martyrologio. Los mismos Dis-
cipulos en numero, y con los mismos nombres,
que ponen las Laminas, pone el Martyrologio.
Las Laminas ponen el Martyrio en el tiempo del
Cruelissimo Neron, lo mismo pone el Martyrolo-
gio; aunque añade el nombre del Juez. Las Lami-
nas dizeu, que fueron quemados vivos; lo mismo
dize el Martyrologio. Las Laminas señalau por
lugar donde padecieron al Monte Ilipulitano (cu-
yo nombre no se avia oydo, ni sabido en Granada
hasta entonces, y se estrañò mucho) y el mismo
Monte Ilipulitano pone, y señala el Martyrologio;
avien-

viendolo escrito, y sabido su Autor (cosa notable!) casi diez siglos antes.

§. La mas apreciable noticia, que encierra el Tesoro descubierto, que hasta aora no se avia oydo, ni sabido en esta Ciudad, ni tampoco visto escrita, en ninguno de los Autores antiquissimos, y modernos, que yo sepa, y es la singular Clausula, que sobre la noticia vniforme de las Laminas añade, diciendo: *Que juntaméte con los Sagrados Martyres referidos, padecierō Martyrio en el mismo Monte Illipulitano, otros muchos Obispos, Presbyteros, y Diaconos, cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida: ET ALIJ EPISCOPI, PRESBYTERI, ET DIACONI, QUORVM NOMINA SCRIPTA SVNT IN LIBRO VITÆ.* Palabras, que avian de estar escritas con letras de oro, y patentes à la mayor publicidad. O Monte Sagrado, y dichoso! Si hasta aora tan justamente venerado de todos, desde aora te debe tributar la devocion mayores, y mayores veneraciones! O como considero en las preciosas Grutas de tus Cavernas, fuera de los Gloriosos Martyres que sabemos, sepultados en vivas llamas, casi vn Concilio entero Provincial, de Obispos, Presbyteros, y Diaconos: *Et alij Episcopi, Presbyteri, & Diaconi.* Y con muy verisimil conjetura, por la causa, y razon que dà, que ocasionò su cruel Martyrio, y afirman asimismo otros Autores antiguos, y graves, y dize, fue por aver sido convocados, y llamados à Granada (claro està que seria por nuestro Grande Pastor Cecilio, como su primer Obispo) para celebrar en ella Concilio, para establecer, y purificar mas nuestra Santa Fè: *Dum ad Concilium Elliverim pervenirent, in Monte Illipulitano, &c.* O Gran Padre nuestro Cecilio, y Pastor vigilantissimo, que por ponerle mayores columnas à nuestra Santa Fè, derramaste tu preciosa Sangre! O Granada felicissima! Pues à los cinquenta y nueve años del Señor, y exordios de la primitiva Iglesia, ya te

juzgaban tan Santos Padres, y Obispos, por digna
 Sagrada Corte, y Teatro Conciliar, para firmar, y
 acrisolar mas nuestra Santa Fe. Dozientos y cin-
 quenta y siete años (en mejor computo) passaron
 despues, en cuyo tiempo se celebrò el muy nom-
 brado Concilio Eliveritano, el primero de que se
 tiene noticia, despues de los Santos Apóstoles, que
 es tu mayor, y mas descollada grandeza; pero el
 Concilio intentado que referimos, à còlta de tanta
 sangre verida, y mirando à la mayor antigüedad,
 lo concivo por tu mayor gloria: *Dum ad Concilium
 Eliverim pervinent, in Monte Ilipalitano, &c.*

§. Quantos seràn, pregunto, estos Santos,
 Obispos, Presbyteros, y Diaconos, que segun el re-
 ferido Martyrologio padecieron? Quales seràn sus
 dichos nombres? Esto solamente el mismo Dios
 lo puede saber, y el mismo Dios, q̄ en el Libro de la
 Vida los escribió, si adelante conviniere, los podrá
 revelar, y dezir: *Quorum nomina scripta sunt in libro vite.*
 Como escribe el Martyrologio ponderado. Pero
 dexan estas palabras abierta la puerta al numero,
 que la mas ardiente devocion de cada vno quisiere
 contemplar, y discurrir.

§. Es, pues, este dichoso Monte del Señor,
 semejante al campo, que escondió el Tesoro, que
 se refiere en el Evangelio, comparacion del Reyno
 Celestial, y de la Gloria: *Thesauro abscondito in agro,*
 que al principio lo hallò vn venturoso hombre:
Quem, qui invenit homo; así le hallaron al principio los
 piadosos Discipulos, que escribieron las Laminas,
 y registraron las dichas Cavernas, y Sagradas Ze-
 nizas, y luego cerrandolas, lo bolvieron à esc onderar
 en ellas mismas, como el hombre dichoso de la pa-
 rabola: *Quem, qui invenit homo, abscondit,* por que le lla-
 mado S. Pascacio Tesoro reascondido: *Reabsconditum;* y
 el de las veneradas Cavernas estuvo así casi por
 diez siglos: *Reabsconditum.* Y demàs, con grande go-
 zo hizo tanto aprecio del campo, que vendió todos
 sus

Matth. 13.

S. Pasc. in Matth.
 lib. 7.

sus.

sus bienes, y riquezas, y lo compró, porque le pareció; que valia tanto el campo que lo encerraba, como el Tesoro, y el Tesoro como el campo: *Vendit omnem rem, quae habet, & emit agrum illum.*

§. III. Y si quisiéramos saber, que eran las riquezas de que se componia tan apreciable Tesoro, nos dice el mismo Evangelio, que contenia, Joyas, y riquezas nuevas, y Joyas, y riquezas antiguas: *Qui profert de Thesauris suis nova, & vetera.* Joyas antiguas incomparables encierra el Tesoro de nuestro Sacro Monte Ilipulitano, en sus primeras Reliquias calificadas; y Joyas nuevas, hasta aora no sabidas, en las zenizas Sacras, de los Obispos, Presbyteros, y Diaconos de ignorados nombres, que refiere la autoridad del Venerable Abad, que ponderamos: *Et alij Episcopi, Presbyteri, & Diaconi, quorum nomina scripta sunt in libro vitae.* No pretendo, y así lo protesto, que a estos Sagrados Martyres, se les dé mas culto, veneracion, y calificacion, que la que cabe, y se permite en la piadosa fee, y libre credulidad solamente humana, y siendo así, todavia se puede considerar grande, y riquísimo el Tesoro: *Qui profert de Thesauris suis nova, & vetera.* Aora entiendo yo vnas piadosas palabras, que dixo muchos años ha el Venerable Padre Pectorano, à quien véde, y conoci, del Orden Recolecto de nuestro Padre San Francisco, que vino desde Roma, en virtud de Comission Apostolica, à hazer vista de ojos del dicho sitio, y Cavernas del Sacro-Monte, y à venerar sus zenizas: *Que si supieran los devotos fieles lo que encerraban en este Sacro-Monte, avian de subir sin questa inclinados, y postrados de rodillas.* Y así para dar exemplo, la empezó à subir el Venerable Padre. O Sacro-Monte Ilipulitano! Digno de infinitas veneraciones, por lo que sabemos de cierto que contiene, y por lo que piadosamente concebimos, que no sabemos: *Et alij Episcopi, Presbyteri, & Diaconi.*

§. O Ciudad mia de Granada, desde aora,

sobre tus descolladas grãdezas muchas vezes Nobilissima! Pues posees en tus dichosos dominios, el Sacro-Monte, y Campo, que encierra tan incomparable Tesoro, como el venturoso hombre de la Parabola referida, que no se juzgò cavalmente feliz, hasta que vendiò todas sus riquezas, comprò; y fue señor del Campo, que guardò, y encerrò el mas apreciable Tesoro: *Vendit uniuersa, que habet, & emit agrum illum.* Todas tus riquezas son pocas, en comparacion de su mayor preciosidad. Con estas nuevas, y gloriosas noticias, te contemplo, Ciudad, grande, con mayores, y duplicadas diademas coronada; porque si cada triunfo de los Gloriosos Martyres, que alli padecieron, adquiriò para si, y para ti, vna Corona, si piadosamente creemos el Martyrio de otros muchos Martyres, y Santos, que se ignoran, otras tantas Coronas, que para si ganaron, ceñiràn asimismo tus más laureadas sienes.

§. Quien será, pregunto, la fuente, de donde nacen, y se deriban tantas singulares glorias, tantas, y descolladas grandeas? Quien ha de ser, fino nuestro primero Padre, y primer Obispo, nuestro esclarecido Martyr, y principal Patron San Cecilio. El año feliz cinquenta y nueve de el Señor, como se ha referido, Consagrò esta felicissima Ciudad con su vertida sangre, teniendo el color roxo de su Granada, con la mas Regia, y preciosa Purpura de Soberana Magestad, que la hermosa. Fue el primero de los Martyres que la virtieron, y esclarecido Protomartyr de todos, imitando su ardiente fee, su mayor constancia, y exemplo. El primero lo ponen las calificadas Laminas; en las Kalendas de Febrero: *Kalendis Februarij*, y el referido Martyrologio tambien le pone el primero: *Cecilius Eliberitanus.* Fue Protomartyr del Glorioso Obispo San Hiscio, que padeciò en las Kalendas siguientes: *Martij Kalendis.* Fue Protomartyr del Glorioso Obispo San Thesiphon, que padeciò en las siguientes de Abril:

Kalendis Aprilis. Fue Protomartyr de todos los Exclarecidos Discipulos, que se refieren en las Laminas; Turilo, Septentrio, y los demás, en que conuerda el ponderado Martyrologio. Fue así mismo Protomartyr de los infinitos, que padecieron en la cautividad Arabica de esta Ciudad, que se ignoran sus nombres, y pondera por su carta escrita à Eutrando Obispo Cremonense, que está al principio de su Cronicon, el Santo Obispo Mozarabe de Granada Tractemundo, estando desterrado cerca de ella, que floreció por el año del Señor de noventa eientos, y sesenta y quatro, por estas sentidas palabras: *Con las memorias de los Santos Martyres, se ponen otras de los que en nuestros dias mueren à manos de los Sarracenos, que passandolos à cuchillo los trasladan por instantes al Cielo. Ponderese el por instantes.* Y de los que refieren, con sus nombres, y vidas, las Historias modernas de nuestros tiempos, siendo la Corona de todos el Exclarecido Martyr San Pedro Pasqual de Valencia, Obispo de Jaen, del Real Orden de nuestra Señora de la Merced, de quien se reza con Oficio proprio, y aun parece se puede afirmar, que fue invicto Protomartyr de los que à su imitacion, padecieron despues en toda España.

§. Celeberrima fue la memoria de su mas constante Martyrio en el Santo Monte Iliraitano, y el de sus exclarecidos Compañeros, no solamente en nuestra España, sino casi en todo el Orbe Christiano, pues à los seiscientos y onze años del Señor se guardaba ya su relacion (como hemos referido) en los Archivos de la Gran Paris, y parece verosimil; que sus grandes Christianísimos, piadosos, y sapientísimos Doctores, le darian alguna especie de reverente culto.

§. Desde el año quarenta y tres, en que pone el Venerable Abad Liberato la Mision de nuestro Gran Padre, y Patron San Cecilio à España, con sus Compañeros Santos Obispos, embiados por los Santos

Santos Apóstoles (tiempo en que con poca diferencia concuerdan los escritos antiguos) hasta el día de su preciosa muerte, en el año de cinquenta y nueve, pasaron diez y seis años, empleados en su ardiente, y fervorosa predicacion Evangelica; no contando los que antes exerció, quando vino con nuestro Grande Apostol Santiago, de quien fue fidelissimo Discipulo, expuesto siempre el cuello al barbaro Cuchillo de la Gentilidad, y pareciendole à su grande, y Apostolico espíritu muy corta esfera la de Granada, y su Provincia, donde puso su Episcopal Silla, pasó discurriendo à otras muchas Ciudades de España, convirtiendo à nuestra Santa Fè innumerable multitud de almas (como afirman las Lecclones propias de su Oficio:) *Qui cum mirabilem multitudinem Christi fidei subiugasset.*

§. Es singularissima, y apreciable la noticia, que escribe el Venerable Abad Liberato, tomada (como diximos al principio) y testificada de muchos Autores antiguos, escrituras, y memorias de mayores creditos; afirmando, que en el año cinquenta y quatro del Señor, entre las mas insignes Ciudades, pasó nuestro Inclito, y Apostolico San Cecilio à predicar, y anunciar nuestra Evangelica Ley, à toda la Provincia Carpetania: *Cecilius, Theodorus, & Athanasius, totam Carpetaniam*: Ponderese el *Tetam*, que incluye todos sus terminos, y Poblaciones, Plinio: *Carpetani, & Toletani, Tago flumini impositi*, de quien es principal Cabeça, la Magestuosa, Regia, y Magnifica Corte de Madrid. O valgame Dios! Y que gloria tan singular de nuestro primer Obispo San Cecilio, pues le debe esta antigua, y tantas vezes Coronada Villa, à su ardiente predicacion, las primeras luzes de la Fè, y tambien las primeras, que antecedieron, acompañando à nuestro vniversal Patron Santiago, como nuestro primer Maestro, de quien fue amantissimo Discipulo. Ya no temo, que aunque por contratiempos no previstos, la pisen, aunque

Plin. lib. 3. c. 3.

aunque occultamente, no Catholicas plantas, pueda
 faltar en nada (aunque nunca ha faltado) su mayor
 firmeza. Y mas, rigiendola al presente, el Atiante
 mayor de nuestra Santa Fe, nuestro Rey, y señor le-
 gitimo, y natural DON PHELIPPE QUINTO, que
 Dios prospere, por felicissimos, y dilatados años,
 para que su invidiissimo braço configa, como lo es-
 peramos, infinitos triunfos, que mas la publiquen,
 y ensalcen y assimismo triunfe de todas las Enemi-
 gas Naciones, que con sus armas injustamente nos
 inquietan, y perturban, consiguiendo vna vniuer-
 sal, Catholica, y mas Christiana Paz. No puedo me-
 nos de reparar la grandeza singular, que de la noti-
 cia ponderada resulta, elevando las glorias de esta
 Fidelissima, y Nobilissima Ciudad de Granada, de
 tener contraydo en la Fe, vinculo Espiritual, y filial
 vnion, mediante la Evangelica predicacion, de su
 priorer Padre, Obispo, y principal Patron S. Cecilio,
 con la magnifica, y mas excelsa Corte de Madrid, y
 sus terminos: *Cecilius Totam Carpetaniam*. Y que sera vni-
 versal, su mas poderosa intercession, para pedir en
 todo sus mayores felicidades.

§. Si la gloria de los Padres, es assimismo
 gloria, y singular blason de los hijos, todas las repe-
 tidas grandezas illustrian mas, y mas, las de esta Santa
 Iglesia, Apostolica, y Metropolitana de Granada, à
 quien plantò con su preciosa vertida Sangre su pri-
 mero Padre, Obispo, y Exclarecido Patron S. Ceci-
 lio. Engrandeciola con su Predicacion, y primera
 Fe, dandole el titulo relevante, y Sagrado de Apo-
 tolica. Despues se erigió en Metropolitana. Enieño-
 la Sagrado Maestro, por si mismo, el orden, forma,
 y Culto de los Divinos Oficios, como dizen sus lec-
 cioner proprias: *Ordinem, & Officium, in Divinis Cultibus
 agendis ostendit*, à que corresponde fidelissima, en la
 mayor reverencia, Ceremonias, Culto, Magestad,
 y Gravedad, conque los celebra, en que sobrefale
 entre todas las Iglesias de España. Hizola Seminario
 de

16
de Varones insignes en todas letras, y virtud, sacan-
do muchos à diferentes Iglesias, y Prelacias, hasta
sacar de ella misma legitimo successor en su Aposto-
lica, y primera Silla, como lo es al presente nues-
tro Venerabilissimo, y Grande Prelado, cuyas re-
levantes prendas, y virtudes, son tan notorias, que
serà manifesto agravio referirlas, demàs, que fuera
martyrizar, acòtta de encendidos rubores, su cono-
cida humildad, y modestia, còque tanto nos edifica.
Ya no puede passar adelante mi ruda, y mal cortada
pluma, suplicando à los eminentes Oradores Sagra-
dos, y Maestros, q̄ enmièdē estas malformadas lineas,
en realçados Discursos Panegyricos, q̄ correspondã
à estas gloriosas publicadas noticias, confessando, q̄
no he tenido otro motivo, sino que se estãpe en los
coraçones de todos los fieles, y principalmente en
los hijos dichosos de nuestro Grande Padre, y Pa-
tron San Cecilio, su mayor, y mas fervorosa devo-
ciòn, exaltando sus grandes Cultos, y mas debidas
veneraciones, creciendo asimismo mas, y mas las
que se deben al Sagrado Monte Ilipulitano, Tesoro
iquissimo, Vrna immortal, y mas preciosa de sus
sacras Zenizas, y de tantos Gloriosos, y Exclareci-
dos Martyres, para que mediante sus grandes meri-
tos, y patrocinio, nos alcancen de la Divina Magest-
ad, los auxilios eficaces, y Divinos, que sean
medios de lograr en su compaõia
vna eterna felicidad.

Amen.

*Omnia sub Correctione Sancta Ro-
mana Ecclesia.*